Perlas

Las pruebas de Papanicolaou innecesarias en millones de mujeres en EE.UU.

Zosia Chustecka, 4 de enero 2013

En su informe sobre el tamizaje del cáncer cervical dado a conocer ayer en los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC), estima que sorprendentemente 22 millones de mujeres en los Estados Unidos pueden haber sido objeto de análisis de forma innecesaria, porque ya habían tenido una histerectomía.

Al comentar sobre el tema, Un experto abordado por *Medscape Medical News,* advirtió que los datos recogidos por el CDC eran de mujeres de auto informe y por eso puede estar sujeto a revisión. También sugirió de algunos de los ensayos innecesarios, lo cual es contrario a las directrices que han estado en vigor desde hace una década, puede ser debido a la confusión suscitada por las campañas educativas de la vacuna Gardasil (Merck & Co) para el virus del papiloma humano.

Las CDC analizaron datos recolectados entre 2000 y 2010 por el Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo Conductuales en la detección del cáncer de cuello uterino mediante la prueba de Papanicolaou (Pap).

En uno de los artículos publicados en el Reporte Semanal de la morbilidad and mortalidad, el CDC destacó el hecho de que durante el período de estudio, el tamizaje en las mujeres después de una histerectomía había disminuido del 73,3% en el 2000 al 58,7% en 2010. Pero esto significa que más de la mitad de las mujeres fueron sometidas innecesariamente a pruebas de Papanicolau, porque la histerectomía consiste en la extirpación del cuello uterino en la mayoría de los casos (94% de los análisis fueron innecesarios, porque ya habían tenido una histerectomía).

Varios medios de comunicación informaron lo destacado de este hallazgo y recalcaron en la enorme pérdida de recursos financieros que ello implica.

La propia CDC comentó que en esta población, los beneficios del tamizaje «podrían ser compensados por el daño neto». Tal daño puede incluir falsos positivos en las pruebas que llevan a la ansiedad del paciente y los procedimientos invasivos innecesarios.

«La tasa de falsos positivos... es de hecho un gran daño potencial para las mujeres y costoso para el sistema sanitario», dice Diane Harper, MD, MPH, profesor de medicina comunitaria y familiar/obstetricia y ginecología de la Escuela de Medicina de Dartmouth, en Hanover, New Hampshire, y director del Grupo de Cáncer Ginecológico, Investigación para la Prevención en el Centro de Cáncer Norris Cotton. *Medscape Medical News* se recordó al doctor Harper para expresar algo de luz sobre algunos de los hallazgos de la encuesta.

Auto-reporte de datos están sujetos al sesgo

El doctor Harper destacó que los datos se basan en la auto-presentación de informes, y por lo tanto, están sujetos a sesgos.

«Tenemos pruebas que demuestran que las mujeres de todas las edades no son conscientes de lo que una prueba de Papanicolaou es», dijo el doctor Harper. «La mayoría de las mujeres creen que cada vez que tienen un examen de la pelvis, ya sea un espéculo se use o no, tenían una prueba de Papanicolaou».

Esto se ha demostrado en múltiples estudios de investigación, que plantea cuestiones relativas a la validez de la naturaleza de autoreporte de la encuesta de los CDC, dijo. «Por lo tanto, lo que realmente se está comparando es si la percepción de las mujeres de haber tenido una prueba de Papanicolaou ha cambiado con las nuevas directrices». «El segundo problema con los datos de la encuesta del CDC», continuó, «es que las respuestas de las mujeres que puedan elegir la frecuencia de las pruebas de Papanicolaou son difíciles para interiorizar. La mayoría de las mujeres pueden distinguir